

Sobre la historia de la difusión de *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*

Jorge Fuentes Morúa*

Para algunos, América Latina constituye el extremo occidente (Rouquié, 1999), ese carácter periférico puede apreciarse desde distintos puntos de observación. Uno de esos miradores se configura a partir del análisis de los modos como las grandes teorías occidentales, desarrolladas principalmente en Europa y en Estados Unidos de América, han influido en la reflexión latinoamericana. Pueden establecerse algunas rutas para la investigación de la manera en que las grandes teorías sociales se han difundido y asimilado en América Latina. Una vía se constituye a partir del conocimiento de las traducciones de las grandes obras europeas y del modo como las ideas han sido asimiladas por creadores latinoamericanos. Este escrito explica algunos aspectos de la forma en que José Revueltas conoció y usó la primera traducción que se hizo al castellano de los *Manuscritos económico filosóficos de 1844*. La investigación permite sostener que la primera versión de dicha obra al castellano se hizo en México. Sin embargo, se ha discutido la calidad de dicha versión; por eso, en este trabajo se coteja la traducción de pasajes significativos, comparando el modo como fueron publicados en 1938 y luego en ediciones sucesivas, en su mayoría realizadas y editadas en México; también es considerada una traducción española que ha circulado profusamente en México. Además, se examinan algunos aspectos que permiten plantear el influjo de esta obra de Marx en la poligrafía revueltiana.

Palabras clave: historia, difusión, económico-filosófico.

* Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Correo electrónico: ostg@correo.azc.uam.mx

*No hace mucho tiempo, la tierra
estaba poblada por dos mil millones de
habitantes, es decir, quinientos millones
de hombres y mil quinientos
millones de indígenas. Los primeros disponían
del Verbo, los otros lo tomaban prestado.*

Jean Paul Sartre

1. La historia del pensamiento latinoamericano puede conocerse si se escoge como vía de acceso el análisis del modo como los movimientos sociales y políticos y sus ideólogos europeos y norteamericanos han sido asimilados y recreados por la intelectualidad latinoamericana (Salazar Bondy, 1968; Zea, 1969). Esto se observa lo mismo en el ámbito del pensamiento social, jurídico, político y filosófico, como en otras esferas propias de la actividad artística. Este proceso de asimilación y recreación filosófica se expone de manera señalada en la creación literaria.

El recuento puede ser extraordinariamente amplio, por ejemplo el examen de las constituciones políticas latinoamericanas, las cuales ofrecen un ancho campo donde se advierte cabalmente la influencia de los países centrales cuyas revoluciones: la británica, la norteamericana, la francesa y posteriormente la rusa han dejado su impronta. Este hecho ha llevado a sostener que los iberoamericanos padecen orfandad irremediable y no tienen más solución que reproducir incesantemente las creaciones exógenas. No obstante, hay también expresiones en movimientos y en pensadores de este continente que manifiestan iniciativas y propósitos de creaciones originales, o de reelaboración a partir de los conceptos formulados en Europa o Norteamérica, recreándolos en esta porción de la periferia occidental, desarrollando formas de expresión cultural de alcance regional y nacional.

La poligrafía de José Revueltas puede ser estudiada desde la conjunción de las tendencias ideológicas internacionales y las nacionales. José Emilio Pacheco, de modo preciso, definió a Revueltas como "el novelista con mentalidad más teórica que haya habido nunca: 'Gris es toda teoría, verde es el árbol de oro de la vida'" (Pacheco, 1987: 11). Este rotundo juicio expone lo que constituye un rasgo esencial, tanto de la personalidad del escritor duranguense como de su obra, su interés y preocupación por las cuestiones teóricas y filosóficas. No se olvida cómo la poligrafía de

este autor, desarrollada tanto en los trabajos rigurosamente teóricos, como en los históricos, políticos e incluso en los literarios se convierte en tupidas disertaciones teóricas expresando una amplia gama de influencias literarias, políticas y filosóficas. Sin embargo, a pesar de tal diversidad de influjos, es posible sostener que él mismo definió de modo contundente la influencia filosófica que marcaría su vida y su obra, pues esta determinación intelectual significó verdadera seña de identidad de su posición filosófica. Este ascendiente lo recibió de la filosofía marxista, particularmente de los escritos filosóficos del joven Marx:

Yo no hago sino seguir los principios de Marx expuestos particularmente en los escritos filosóficos anteriores a 1844, que fueron olvidados durante treinta o treinta y cinco años, donde está expuesta la teoría de la alienación. Se trató de extirpar estos escritos filosóficos de Marx porque eran contrarios a la situación creada por Stalin. La alienación también existe en el mundo socialista. El socialismo no desenajena al hombre, eso es una mentira. El hombre soviético también ha sufrido la alienación y los estalinistas ocultaron por mucho tiempo estos documentos de Marx para que los comunistas no lucharan contra el régimen de Stalin. En México se editaron después de 1930, pero como fueron traducidos del alemán y editados por trotskistas, los marxistas no los leían porque los consideraban falsificaciones; es más, decían que allí estaba la introducción, de contrabando, de sus propias ideas. En cambio, ese libro es el que más ha influido en mi vida ideológica. He considerado el problema de la enajenación y el de la libertad como problemas principales de toda mi problemática marxista (Tejera, 2001: 48-49).

Este testimonio es de 1968, expresa que después de treinta años de haber descubierto la temprana filosofía de la enajenación de Marx, Revueltas mantuvo su reconocimiento a dicha perspectiva, valorando los aportes críticos que le proporcionó. Años después, hacia 1975, volvió a proporcionar otra evidencia sobre sus intereses filosóficos:

No puede ser de otra manera, todo o nada. Dostoievski consagró a la mujer en la figura de una prostituta, siguiendo el mundo de la absolución. ¡Pero es que yo mismo me identifico con una mujer, soy parte de ella! Soy igual de culpable y digno de ser condenado como ella. “El amor del hombre por el hombre es el amor del hombre por una mujer.” Adivine nomás quién lo dijo. El mismo Marx, en sus *Manuscritos de 1844* (Samsel y Rodowska, 2001: 159).

Expuso este punto de vista poco antes de su muerte y forma parte de sus respuestas durante una entrevista en la que se discutieron cuestiones

políticas y literarias. De modo que la formación filosófica la empleó por igual para discutir problemas estético-filosóficos y abordar cuestiones políticas y sociales como la situación de la mujer, la vida desafortunada de las prostitutas. Si se considera su preocupación sobre la prostitución, se percibe cómo esta problemática fue abordada por Marx en *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y luego cómo habrá de figurar en la narrativa revueltiana de forma reiterada, sin olvidar la influencia de la literatura rusa que él mismo señaló. Con todo, también se advierte cómo frente a esta dramática situación de la mujer recurrió a la filosofía del joven Marx.

Escribió con fluidez sobre alienación política, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*; sobre enajenación filosófica, *Dialéctica de la conciencia*; y sobre la cosificación motivada por el poder dinerario, *Los errores*. Esto pone de relieve su capacidad para interpretar diversas realidades valiéndose de la conceptualización marxista. Por eso conviene presentar testimonio sobre la clara conciencia que tuvo de la necesidad de aplicar creativamente, recreativamente, esta filosofía de la enajenación.

Mariátegui ha sido siempre mi maestro, pero en la cuestión ideológica. Fue él quien abrió los ojos a mi generación ante la necesidad de adaptar el marxismo a las condiciones nacionales y continentales, y no hacer un marxismo de importación, zafio y de repetición de fórmulas, sino tratar de captar la realidad nacional (Castro Quiteño, 2001: 37).

Desde fines de los años treinta, los escritos de Mariátegui fueron difundidos en los círculos nacionalistas, socialistas y comunistas mexicanos; por eso, puede afirmarse que en la misma época en que conoció la filosofía de la enajenación de Marx, también tuvo acceso a las ideas del comunista peruano, sobre esta cuestión, se conoce lo siguiente:

...Hernán Laborde era el dirigente del partido. A él lo quise mucho cuando lo conocí; tenía una gran sensibilidad. Dentro del partido hicimos un grupo de oposición; en mi célula, la célula José Carlos Mariátegui, editamos un periódico que se llamó *El Partido*, hasta que nos expulsaron en masa [noviembre 1943]. Yo dirigía *El Partido* (Poniatowska, 2001: 143).

La formación de la relación intelectual con las obras de Marx y Mariátegui se desarrolló entre 1938 y 1943. De esta manera, una lectura filosófica que pudo haberse perdido en el cúmulo de lecturas revueltianas, quedó convertida en conceptualización interpretativa en la intensa vida intelectual

y política de Revueltas, por eso logró reelaborar la filosofía de la enajenación y aplicarla recreativamente, explicando y describiendo tanto la alienación política como la degradación física y moral de múltiples personajes de su narrativa, algunos de ellos, antes de figurar en sus cuentos y novelas, fueron parte de múltiples episodios de la agitada vida de este escritor. Sólo es posible anotar un texto donde de forma evidente se establece la relación entre el mundo indígena y la enajenación, *El lenguaje de nadie* (Revueltas, 1989: 81-92). De este modo, la filosofía de la enajenación recién llegada a México se fusionó con la experiencia política e intelectual de Revueltas y pronto se convirtió en dispositivo conceptual, propiciando la estructuración de una cosmovisión y un pensamiento crítico que por lo menos en el ámbito mexicano se convirtió en perspectiva novedosa, que de modo implacable presentó realidad histórica y realismo estético como expresiones de un mundo opresivo y degradante que debía superarse.

2. Revueltas se convirtió en intérprete y precursor de la difusión de la filosofía de la enajenación debido a que la obra principal de esta perspectiva teórica fue editada en la Ciudad de México en 1938. La noticia figuró en la revista *Futuro*, número 34, en donde coincidió con la publicación de un texto de Revueltas (1938: 41-43). Desde la faceta de la historia de la diseminación del marxismo, es posible afirmar, sin exageración alguna, que del mismo modo que —por lo menos durante la década de los años treinta— en el ámbito pictórico las obras de Orozco, Rivera y Siqueiros ubicaron al muralismo mexicano en expresión estética de relevancia mundial, de modo análogo, la traducción y publicación de estos escritos de Marx constituyó un hecho muy significativo en el ámbito de las obras marxistas editadas en castellano. Conviene señalar que dicha versión ocurrió un año después de la traducción francesa de Molitor editada por Alfred Costes (París, 1937). Además la publicación mexicana vio la luz pública seis años después de las ediciones alemanas (Berlín, 1932; Leipzig, 1932), mismas que pusieron en circulación estos escritos, contribuyendo decisivamente a su redescubrimiento. Por todo lo expuesto se podrá valorar cabalmente el significado de la multicitada traducción mexicana.

Este trascendente acontecimiento intelectual, a pesar de los señalamientos de Revueltas, no fue reconocido a plenitud. Distintos factores propiciaron la escasa aceptación de lo que, visto desde la perspectiva de la historia de las ideas políticas y sociales, constituyó un hecho notable. Al inicio de este texto figuran algunas de las opiniones de Revueltas sobre

las vicisitudes que padeció la edición de *Manuscritos*. . . Dichas consideraciones pueden ser discutidas largamente y así podrán reconocerse sus aciertos y también acotar aspectos dudosos e inciertos. Además del punto de vista de Revueltas conviene recoger los comentarios de investigadores de la problemática de los *Manuscritos*...

Los *Manuscritos* permanecieron olvidados durante más de ochenta años. Y no sólo olvidados sino menospreciados; todavía Franz Mehring, el gran biógrafo de Marx, dice de ellos que son “relativamente poco importantes”. ¿Cómo explicar este juicio hoy, cuando el estudio del pensamiento marxista se centra casi en ellos e incluso quienes les restan importancia han de dedicar buena parte de sus esfuerzos a justificar su actitud? (Rubio Llorente, 1989: 16).

En consecuencia, la problemática reside en el conocimiento e investigación de la filosofía de la enajenación, pues al parecer este tópico resulta incómodo para las tendencias marxistas más diversas.

Por otra parte, Adolfo Sánchez Vázquez ha cuestionado las características de la traducción de 1938:

En 1932 apareció también en Leipzig otra edición alemana de los *Manuscritos* en el primer tomo de la obra en dos tomos: K. Marx: *Der historische Materialismus. Die Fruschriften* (K. Marx: *El materialismo histórico. Primeros escritos*). Esta edición preparada y prologada por Landshut y Mayer no reunía las virtudes de la MEGA;¹ por el contrario, era incompleta (faltaba todo el texto del Primer Manuscrito) y muy imperfecta (había muchos descuidos en la transcripción de los manuscritos y, además, el texto era presentado en forma caótica). A la obra se le dio el título de *Economía política y filosofía* que, indudablemente, correspondía al contenido de la obra [...] una en español aparecida en México en la década del 30, basada en esta edición de Landshut-Mayer, a los defectos de traducción, agrega las fallas de la edición alemana de Landshut-Mayer, en que se basa y, por tanto, debe considerarse inaceptable... (Sánchez Vázquez, 1982: 36).

Tiene razón el filósofo hispano-mexicano al problematizar la edición de 1938, sin embargo, es necesario reconocer que desde esa fecha ella

¹ “Los manuscritos económico-filosóficos comprenden cuatro manuscritos que Marx escribió en el periodo de abril a agosto de 1844. Los manuscritos están ahora bajo la custodia del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam. Fueron publicados por primera vez, en una versión completa y fiel, preparada por D. Riazanov, por el Instituto Marx-Engels (ahora Instituto de Marxismo-Leninismo) de Moscú, en Karl Marx, Friedrich Engels: *Historisch-kritische Gesamtausgabe*, Marx-Engels Verlag, Berlín 1932, sección 1, tomo III. A esta edición, sobre la cual se hizo la presente traducción, nos referiremos como la MEGA” (Bottomore, 1990: 97).

incluyó el Cuarto Manuscrito; si bien es cierto que no lo singulariza, es decir, no figura como un capítulo específico en el conjunto del texto, sí aparece la traducción completa, todo el contenido de dicho manuscrito (Marx, 1938: 142-152). Este logro no es menor, pues será hasta la traducción de Roces de 1982 cuando se incorpore a *Manuscritos...*: “Cuarto Manuscrito. Resumen del capítulo final de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel” (Marx, 1982: 664-668). Para los estudiosos del tema este hecho es significativo, pues muestra un aspecto no valorado de esa traducción pionera; por nuestra parte hemos cotejado las dos traducciones, sin duda es superior la de Roces, pero la de 1938 es comprensible.

No obstante, es necesario reconocer la crítica a la traducción de 1938, lo cual genera un cuestionamiento, pues hace pensar que Revueltas leyó una versión francamente incomprensible. Para aclarar este problema a continuación son cotejadas seis traducciones al castellano de *Manuscritos...* La revisión se hace a partir de la edición de 1938, seleccionando los pasajes que el mismo Revueltas subrayó y anotó, pues para tal efecto se recurre a copia fiel del libro anotado y subrayado por él. Se comparan las principales ediciones que circularon en México de 1938 a 1982. Sólo una de éstas fue editada en España, las otras fueron traducidas y publicadas en México. Se sabe que no son todas las traducciones al español, por eso se especifica el hecho de que se manejan las empleadas principalmente por los marxistas y marxólogos mexicanos o radicados en México en el periodo señalado. Algunos especialistas establecen la existencia de otras ediciones en castellano, distintas a las analizadas aquí (Sánchez Vázquez, 1982: 36-37; Rubio Llorente, 1989: 209; Elster, 1992: 19-20).

3. Con la finalidad de plantear claramente las características de la versión de *Manuscritos...* usada por Revueltas, se desarrolla esta comparación estableciendo que los pasajes empleados fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios: 1) fueron señalados o anotados por Revueltas; 2) han sido citados por él en sus textos filosóficos y políticos;² 3) están claramente vinculados con temáticas desarrolladas en la poligrafía revueltiana. Sin embargo, no se consideran todos los pasajes señalados por Revueltas, exigencias de espacio así lo imponen.

Cotejo de traducciones. En beneficio del claro establecimiento de las seis ediciones compulsadas, conviene revisar *previamente* el desarrollo de las mismas en bibliografía.

² Debido al carácter prolijo de dichas referencias, no es posible incluirlas en este trabajo.

I.

- 1) ...de la renegación del hombre, no estando él mismo en una tensión exterior con el ser exterior de la propiedad privada, sino que él mismo se ha convertido en el ser tendido de la propiedad privada (Marx, 1938: 21, L. 18).³
- 2) ...de la negación del hombre, por cuanto que éste, aquí, no aparece ya encuadrado en un conflicto externo con la esencia externa de la propiedad privada, sino que es, incluso, esta misma esencia de la propiedad privada hecha conflicto (Marx, 1966: 78, L. 19).
- 3) ...de la negación del hombre. El hombre mismo no está ya en condición de una tensión extensa, con la sustancia externa de la propiedad privada; él mismo se ha convertido en el ser, en tensión, de la propiedad privada (Marx, 1990: 128, L. 8).
- 4) ...negación del hombre, por cuanto que éste, aquí, no sólo aparece ya encuadrado en un conflicto externo con la esencia externa de la propiedad privada, sino que es, incluso, esta misma esencia de la propiedad privada, hecha conflicto (Marx, 1968: 104, L. 10).
- 5) ...la negación del hombre al no encontrarse ya él mismo en una tensión, exterior con la esencia exterior de la propiedad privada, sino haberse convertido él mismo en la tensa esencia de la propiedad privada (Marx, 1989: 136, L. 20).
- 6) ...la negación del hombre, por cuanto que éste no aparece ya en una colisión externa con la esencia exterior de la propiedad privada, sino que él mismo se ha convertido, en la misma esencia de la propiedad privada hecha colisión (Marx, 1982: 612, L. 32).

II.

- 1) Lo que era precedentemente una exterioridad, una real exteriorización del hombre, se ha convertido ahora en el acto de la exteriorización, la alienación (Marx, 1938: 21, L. 22).
- 2) Lo que antes era el ser **fuera de sí**,⁴ la real enajenación del hombre, no ha hecho más que tornarse el hecho de la enajenación, de la exteriorización (Marx, 1966: 78, L. 22).

³ En todos los casos la letra L señala el número de línea de la página correspondiente, esta anotación no aparece en la bibliografía.

⁴ En todos los casos las letras en negritas corresponden a las ediciones.

- 3) Lo que era antes un fenómeno del **ser externo a sí mismo**, una verdadera manifestación externa del hombre, se ha convertido ahora en el acto de objetivación, de enajenación (Marx, 1990: 128, L. 12).
- 4) Lo que antes era el **ser fuera de sí**, la real enajenación del hombre, no ha hecho más que tornarse el hecho de la enajenación en sí (Marx, 1968: 104, L. 14).
- 5) Lo que antes era **ser fuera de sí**, enajenación real del hombre, se ha convertido ahora en el acto de la enajenación, en enajenación en sí (Marx, 1989: 136, L. 24).
- 6) Lo que antes era el **ser fuera de sí**, la real alienación del hombre, no ha hecho sino tornarse, ahora, en el hecho de la alienación, de la exteriorización (Marx, 1982: 612, L. 35).

III.

- 1) ...que el **trabajo** constituye la única esencia de la riqueza prueba que esta doctrina, en oposición a la concepción primitiva, tiene consecuencias más bien antihumanas (Marx, 1938: 22, L. 13).
- 2) ...el **trabajo** como la única **esencia de la riqueza**, poniendo de manifiesto más bien como **antihumanas** las consecuencias de esta doctrina (Marx, 1966: 78, L. 37).
- 3) ...el **trabajo** es la única **esencia de la riqueza** y demostrando que esta doctrina, en contraste con la concepción original, tiene consecuencias **contrarias al hombre** (Marx, 1990: 128, L. 31).
- 4) ...el trabajo como la única **esencia de la riqueza**, poniendo de manifiesto más bien como **antihumanas** las consecuencias de esta doctrina... (Marx, 1968: 104, L. 33).
- 5) ...el trabajo es la esencia única de la riqueza, probar la **inhumanidad** de las consecuencias de esta doctrina... (Marx, 1989: 137, L. 3).
- 6) ...el trabajo como única **esencia de la riqueza**, poniendo de manifiesto más bien como **antihumanas** las consecuencias de esta doctrina... (Marx, 1982: 613, L. 13).

IV.

- 1) ...en la alienación con respecto al hombre... (Marx, 1938: 23, L. 3).
- 2) ...en la enajenación en contra del hombre... (Marx, 1966: 79, L. 1).
- 3) ...se enajenan más y más conscientemente de su relación con el hombre... (Marx, 1990: 129, L. 6).
- 4) ...en la enajenación en contra del hombre... (Marx, 1968: 105, L. 10).

- 5) ...en el extrañamiento respecto del hombre... (Marx, 1989: 137, L. 18).
- 6) ...en la enajenación en contra del hombre... (Marx, 1982: 613, L. 26).

V.

- 1) El **comunismo**, en fin, es la expresión **positiva** de la propiedad privada suprimida... (Marx, 1938: 27, L. 26).
- 2) Finalmente, el **comunismo** es la expresión **positiva** de la propiedad privada abolida... (Marx, 1966: 81, L. 10).
- 3) Finalmente, el **comunismo** es la expresión **positiva** de la abolición de la propiedad privada... (Marx, 1990: 132, L. 36).
- 4) Finalmente, el **comunismo** es la expresión **positiva** de la propiedad privada abolida... (Marx, 1968: 112-113, L. 32).
- 5) El **comunismo** finalmente, es la expresión **positiva** de la propiedad privada superada... (Marx, 1989: 140, L. 30).
- 6) Finalmente, el **comunismo** es la expresión **positiva** de la propiedad privada superada... (Marx, 1982: 615, L. 37).

VI.

- 1) ...la propiedad privada general se manifiesta bajo esta forma animal... (Marx, 1938: 28, L. 16).
- 2) ...la propiedad privada general, se expresa bajo esta forma animal... (Marx, 1966: 81, L. 23).
- 3) ...la propiedad privada se expresa en una forma animal... (Marx, 1990: 133, L. 15).
- 4) ...la propiedad privada en general, se expresa bajo la forma animal... (Marx, 1968: 112, L. 17).
- 5) ...oponer a la propiedad privada la propiedad general en la forma animal... (Marx, 1989: 141, L. 11).
- 6) ...la propiedad privada general se expresa bajo la forma animal... (Marx, 1982: 616, L. 7).

VII.

- 1) De la misma forma que la mujer pasa del matrimonio a la prostitución general... (Marx, 1938: 28, L. 14).
- 2) Como la mujer pasa del matrimonio a la prostitución general... (Marx, 1966: 81, L. 29).
- 3) Así como las mujeres han de pasar del matrimonio a la prostitución universal... (Marx, 1990: 133, L. 23).

- 4) Como la mujer pasa del matrimonio a la prostitución general... (Marx, 1968: 112, L. 25).
- 5) Así como la mujer sale del matrimonio para entrar en la prostitución universal... (Marx, 1989: 141, L. 17).
- 6) Como la mujer pasa del matrimonio a la prostitución general... (Marx, 1982: 616, L. 13).

VIII.

- 1) ...la relación de la prostitución universal con la comunidad (Marx, 1938: 29, L. 1).
- 2) ...la relación de la prostitución universal con la comunidad (Marx, 1966: 81, L. 32).
- 3) ...la relación de prostitución universal con la comunidad (Marx, 1990: 133, L. 27).
- 4) ...la relación de la prostitución universal con la comunidad (Marx, 1968: 112, L. 29).
- 5) ...en la relación de la prostitución universal con la comunidad (Marx, 1989: 141, L. 22).
- 6) ...la relación de la prostitución universal con la comunidad (Marx, 1982: 616, L. 16).

IX.

- 1) La **envidia** general que se constituye como poder no es sino la forma disfrazada en que se establece la **codicia**... (Marx, 1938: 29, L. 5).
- 2) La **envidia** general, constituida en potencia, es la forma recatada que reviste la **avaricia**... (Marx, 1966: 81, L. 35).
- 3) La **envidia** universal, implantándose como fuerza, es sólo una forma disfrazada de codicia... (Marx, 1990: 133, L. 31).
- 4) La **envidia** general, constituida en potencia, es la forma recatada que reviste la **avaricia**... (Marx, 1968: 112, L. 33).
- 5) La **envidia** general y constituida en poder no es sino la forma escondida en que la **codicia** se establece... (Marx, 1989: 141, L. 26).
- 6) La **envidia** general y constituida en potencia es la forma encubierta en que se manifiesta la **avaricia**... (Marx, 1982: 616, L. 20).

X.

- 1) El comunismo grosero no es más que la perfección de esta envidia... (Marx, 1938: 29, L. 11).

- 2) El comunismo tosco y primitivo no es más que el perfeccionamiento de esta envidia... (Marx, 1966: 81, L. 40).
- 3) El comunismo vulgar es sólo la culminación de esta envidia... (Marx, 1990: 133, L. 39).
- 4) El comunista tosco y primitivo no es más que el perfeccionamiento de esta envidia... (Marx, 1968: 112-113, L. 39).
- 5) El comunismo grosero no es más que el remate de esta codicia... (Marx, 1989: 141, L. 32).
- 6) El comunista tosco no hace más que perfeccionar esta envidia... (Marx, 1982: 616, L. 25).

XI.

- 1) ...el retorno a la simplicidad **contraria a la naturaleza** del hombre **pobre** y sin necesidades que no ha sobrepasado aún la propiedad privada... (Marx, 1938: 29, L. 18).
- 2) ...el retorno a la **antinatural** sencillez del hombre **pobre** y carente de necesidades, que, lejos de remontarse sobre la propiedad privada... (Marx, 1966: 81, L. 45).
- 3) ...la simplicidad **antinatural** del individuo pobre sin necesidades, que no sólo no ha superado la propiedad privada... (Marx, 1990: 134, L. 4).
- 4) ...la **antinatural** sencillez del hombre **pobre** y carente de necesidades, que, lejos de remontarse sobre la propiedad privada... (Marx, 1968: 113, L. 6).
- 5) ...la **antinatural** simplicidad del hombre **pobre** y sin necesidades, que no sólo no ha superado la propiedad privada... (Marx, 1989: 141-142, L. 39).
- 6) ...la **antinatural** frugalidad del hombre **pobre**, tosco y carente de necesidades, que, lejos de haberse remontado sobre la propiedad privada... (Marx, 1982: 616, L. 30).

XII.

- 1) En la relación con la **mujer**, presa y sirviente de la voluptuosidad colectiva se encuentra expresada la infinita degradación en que el hombre existe por sí mismo, pues el misterio de esta relación tiene su expresión **no-equívoca**, decidida, **manifiesta**, descubierta en la relación del **hombre** con la **mujer** y en la manera como es comprendida la relación, genérica, natural, **directa** (Marx, 1938: 30, L. 1).
- 2) En la actitud ante la **mujer**, botín y sierva de la voluptuosidad común, se manifiesta la infinita degradación en que existe el hombre

para sí mismo, pues el secreto de esta actitud tiene su expresión **inequívoca**, decidida, manifiesta, en la relación entre el **hombre** y la **mujer** y en el modo como se concibe la relación **directa** y **natural** entre los sexos (Marx, 1966: 82, L. 4).

- 3) En la relación con la **mujer**, como presa y sierva del placer de la comunidad, se expresa la infinita degradación en lo que el hombre existe para sí mismo; porque el secreto de esta relación encuentra su expresión **inequívoca**, indudable, **abierta** y manifiesta en la relación del hombre con la mujer y en la forma en que se concibe la relación **directa** y **natural** de la especie (Marx, 1990: 134, L. 15).
- 4) En lo sucesivo, donde el traductor virtió el mismo pasaje de igual modo contenido en ediciones distintas, como es este caso, se describe así: (Marx, 1968: 113, L. 16) = (Marx, 1966: 82, L. 4).
- 5) En la relación con la **mujer** como presa y servidora de la lujuria comunitaria, se expresa la infinita degradación en la que el hombre existe para sí mismo, pues el secreto de esta relación tiene su expresión **inequívoca**, decisiva, manifiesta, revelada, en la relación hombre con la **mujer** y en la forma de concebir la **inmediata** y **natural** relación genérica (Marx, 1989: 142, L. 11).
- 6) (Marx, 1982: 616, L. 40) = (Marx, 1966: 82, L. 4).

XIII.

- 1) ...simplemente afectado aún de la propiedad privada, es decir, de la alienación del hombre (Marx, 1938: 31, L. 6).
- 2) ...todavía imperfecta y afectada aún por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre (Marx, 1966: 82, L. 33).
- 3) ...todavía incompleto e influido por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre (Marx, 1990: 135, L. 16).
- 4) ...esencia todavía imperfecta y afectada aún por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre (Marx, 1968: 114, L. 13).
- 5) ...incompleta y afectada por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre (Marx, 1989: 143, L. 11).
- 6) ...la imperfecta y afectado aún por la propiedad privada, es decir, por la enajenación del hombre (Marx, 1982: 617, L. 23).

XIV.

- 1) Este comunismo es, en tanto que naturalismo acabado, humanismo, y en tanto que humanismo acabado, naturalismo; es la **verdadera**

solución del antagonismo entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre (Marx, 1938: 31, L. 23).

- 2) Este comunismo es como naturalismo acabado = humanismo y, como humanismo acabado = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y del hombre contra el hombre... (Marx, 1966: 82, L. 45).
- 3) El comunismo como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre (Marx, 1990: 135, L. 33).
- 4) (Marx, 1968: 114, L. 29) = (Marx, 1966: 82, L. 45).
- 5) Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre... (Marx, 1989: 143, L. 27).
- 6) Este comunismo es, como naturalismo consumado=humanismo, y como humanismo consumado=naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con el hombre... (Marx, 1982: 617, L. 36).

XV.

- 1) Esta propiedad privada **material**, directamente **sensible**, es la expresión material y sensible de la vida **humana alienada** (Marx, 1938: 33, L. 8).
- 2) Esta propiedad privada **material**, directamente **sensible**, es la expresión sensible material de la vida **humana enajenada** (Marx, 1966: 83, L. 20).
- 3) Esta propiedad privada material, directamente **perceptible**, es la expresión material u sensible de la vida **humana enajenada** (Marx, 1990: 136, L. 24).
- 4) Esta propiedad privada material, directamente **sensible**, es la expresión sensible material de la vida **humana enajenada** (Marx, 1968: 115, L. 19).
- 5) Esta propiedad privada **material**, inmediatamente sensible, es la expresión material y sensible de la vida **humana enajenada** (Marx, 1989: 144, L. 6).
- 6) Esta propiedad privada **material**, inmediatamente **sensible**, es la expresión material sensible de la vida **humana enajenada** (Marx, 1982: 618, L. 12).

XVI.

- 1) ...la supresión positiva de toda alienación, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, de la familia, del Estado, etc., a su existencia **humana**, es decir, **social** (Marx, 1938: 33, L. 19).
- 2) ...la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia humana, es decir, **social** (Marx, 1966: 83, L. 27).
- 3) ...la superación **positiva** de toda enajenación y la vuelta del hombre, de la religión, la familia, el Estado, etc., a su vida **humana**, es decir, **social** (Marx, 1990: 136, L. 34).
- 4) ...la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia **humana**, es decir, **social** (Marx, 1968: 115, L. 27).
- 5) ...la superación **positiva** de toda enajenación, esto es, la vuelta del hombre desde la religión, la familia, el Estado, etc. a su existencia **humana**, es decir, **social** (Marx, 1989: 144, L. 25).
- 6) ...la superación positiva de toda enajenación y por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia **humana**, es decir, **social** (Marx, 1982: 618, L. 19).

XVII.

- 1) La alienación religiosa, como tal, no se opera más que en el dominio de la **conciencia**, en el fuero interno del hombre, pero la alienación económica es la de la **vida real**... (Marx, 1938: 33, L. 22).
- 2) La enajenación religiosa, en cuanto tal, sólo se opera en el campo de la **conciencia** interior del hombre, pero la enajenación económica es la enajenación de la **vida real**... (Marx, 1966: 83, L. 30).
- 3) La enajenación religiosa como tal, sólo ocurre en la esfera de la **conciencia**, en la vida interior del hombre, pero la enajenación económica es la de la **vida real**... (Marx, 1990: 136, L. 37).
- 4) La enajenación religiosa, en cuanto tal, sólo opera en el campo de la **conciencia** interior del hombre, pero la enajenación económica es la enajenación de la **vida real**... (Marx, 1968: 115, L. 30).
- 5) La enajenación religiosa, como tal, transcurre sólo en el dominio de la **conciencia**, del fuero interno del hombre, pero la enajenación económica pertenece a la vida real... (Marx, 1989: 144, L. 28).
- 6) La enajenación religiosa como tal sólo opera en el terreno de la **conciencia**, del interior del hombre pero la enajenación económica es la enajenación de la vida real... (Marx, 1982: 618, L. 22).

XVIII.

- 1) La prostitución no es más que una expresión particular de la prostitución general del obrero y como la prostitución en una relación donde entra no solamente aquel que es prostituido, sino también aquel que prostituye, cuya infamia es todavía más grande, el capitalista, etc., entra igualmente en esta categoría (Marx, 1938: 35, L. 10).
- 2) La prostitución sólo es una expresión **especial** de la prostitución **general del obrero** y como la prostitución es una relación en la que no entra solamente la parte prostituida, sino también la prostituyente —cuya vileza es aún mayor—, en esta categoría entra también el capitalista. (Nota de Marx) (Marx, 1966: 83, L. 48).
- 3) (Marx, 1990: 137). La nota de Marx sí fue traducida en las ediciones aquí consideradas pero no en ésta.
- 4) La prostitución sólo es una expresión **especial** de la prostitución **general del obrero** y como la prostitución es una relación en la que no entra solamente la parte prostituida, sino también la prostituyente —cuya vileza es aún mayor—, en esta categoría entra también el capitalista. (Nota de Marx) (Marx, 1968: 116, L. 36).
- 5) La prostitución es sólo una expresión **especial** de la **general** prostitución del **trabajador** y como la prostitución es una relación en la que no sólo entra el prostituido, sino el prostituyente —cuya ignominia es aún mayor—, también el capitalista entra en esta categoría. (Nota de Marx) (Marx, 1989: 145, L. 30).
- 6) La prostitución, es sólo una expresión particular de la prostitución general del **trabajador**, y como la prostitución es una relación en la que no entra solamente la parte prostituida, sino también la prostituyente —cuya vileza es todavía mayor—, tenemos que también el capitalista, etc., entran en esta categoría. (Nota de Marx) (Marx, 1982: 619, L. 43).

XIX.

- 1) La **muerte** aparece como una dura victoria de la especie sobre el individuo... (Marx, 1938: 37, L. 21).
- 2) La **muerte**, como una terrible victoria de la especie sobre un determinado individuo... (Marx, 1966: 85, L. 13).
- 3) La **muerte** aparece como una dura victoria de la especie sobre el individuo... (Marx, 1990: 139, L. 12).

- 4) La **muerte**, como una terrible victoria de la especie sobre un determinado individuo... (Marx, 1968: 118, L. 14).
- 5) La **muerte** parece ser una dura victoria del género sobre el individuo... (Marx, 1989: 147, L. 19).
- 6) La **muerte**, como una espantosa victoria de la especie sobre un determinado individuo... (Marx, 1982: 620, L. 13).

XX.

- 1) Cada una de sus **relaciones** humanas con el mundo: ver, oír, olfatear, gustar, tocar, pensar, mirar, sentir, querer, obrar, amar... (Marx, 1938: 38, L. 15).
- 2) Cada una de sus relaciones **humanas** con el mundo, la vista, el oído, el olfato, el gusto, la sensibilidad, el pensamiento, la intuición, la percepción, la voluntad, la actividad, el amor... (Marx, 1966: 85, L. 26).
- 3) Todas sus relaciones **humanas** con el mundo —ver, oír, oler, gustar, tocar, pensar, observar, sentir, desear, actuar, amar—... (Marx, 1990: 139, L. 32).
- 4) Cada una de sus relaciones **humanas** con el mundo, la vista, el oído, el olfato, el gusto, la sensibilidad, el pensamiento, la intuición, la percepción, la voluntad, la actividad, el amor... (Marx, 1968: 118, L. 30).
- 5) Cada una de sus relaciones **humanas** con el mundo (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar, percibir, desear, actuar, amar)... (Marx, 1989: 127, L. 34).
- 6) Cada uno de sus comportamientos humanos ante el mundo, la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, el pensar, el intuir, el percibir, el querer, el actuar, el amor... (Marx, 1982: 620, L. 28).

XXI.

- 1) ...por la simple alienación de **todos** estos sentidos, por el sentido de **tener** (Marx, 1938: 39, L. 15).
- 2) ...por la simple enajenación de **todos** estos sentidos, por el sentido de la **tenencia** (Marx, 1966: 85, L. 47).
- 3) ...por la simple enajenación de **todos** estos sentidos: el sentido de **tener** (Marx, 1990: 140, L. 16).
- 4) ...por la simple enajenación de **todos** estos sentidos, por el sentido de la **tenencia** (Marx, 1968: 119, L. 15).
- 5) ...la simple enajenación de **todos** estos sentidos, el sentido del **tener** (Marx, 1989: 148, L. 19).

- 6) ...por la simple enajenación de **todos** los sentidos, por el sentido de la **tenencia** (Marx, 1982: 621, L. 4).

XXII.

- 1) El ojo se ha convertido en ojo **humano** cuando su objeto se ha hecho un objeto social **humano**... (Marx, 1938: 39, L. 26).
- 2) El ojo se ha convertido en ojo **humano**, del mismo modo, que su objeto se ha convertido en un **objeto** social, humano... (Marx, 1966: 86, L. 6).
- 3) El ojo se ha convertido en ojo **humano** cuando su **objeto** se ha convertido en **objeto** social humano... (Marx, 1990: 140, L. 27).
- 4) El ojo se ha convertido en ojo humano, del mismo modo que su **objeto** se ha convertido en un objeto social, **humano**... (Marx, 1968: 119, L. 25).
- 5) El ojo se ha hecho un ojo **humano**, así como su objeto se ha hecho un objeto social, humano... (Marx, 1989: 148, L. 28).
- 6) El ojo se ha convertido en ojo **humano**, lo mismo que su objeto, se ha convertido en un objeto social, **humano**... (Marx, 1982: 621, L. 13).

XXIII.

- 1) ...toda actividad humana ha sido hasta aquí trabajo, industria, actividad alienada así misma... (Marx, 1938: 44, L. 12).
- 2) ...toda actividad humana ha sido siempre trabajo y, por tanto, industria, actividad enajenada a sí misma... (Marx, 1966: 88, L. 5).
- 3) ...toda la actividad humana hasta el presente ha sido trabajo, es decir, industria, actividad autoenajenada... (Marx, 1990: 143, L. 36).
- 4) ...toda actividad humana ha sido siempre trabajo y, por tanto, industria, actividad enajenada a sí misma... (Marx, 1968: 122, L. 30).
- 5) ...toda actividad humana era trabajo, es decir, industria, actividad extrañada de sí misma... (Marx, 1989: 151, L. 30).
- 6) ...toda actividad humana ha sido siempre trabajo y, por tanto, industria, actividad enajenada a sí misma... (Marx, 1982: 623, L. 20).

XXIV.

- 1) ...el **lenguaje** es de naturaleza material (Marx, 1938: 47, L. 5).
- 2) ...el **lenguaje** es de naturaleza sensible (Marx, 1966: 89, L. 14).
- 3) ...el **lenguaje**, es sensible por naturaleza (Marx, 1990: 145, L. 35).

- 4) ...el **lenguaje** es de naturaleza sensible (Marx, 1968: 124, L. 25).
- 5) ...el **lenguaje**, es naturaleza sensible (Marx, 1989: 153, L. 23).
- 6) ...el **lenguaje**, es también de naturaleza sensible (Marx, 1982: 624, L. 34).

XXV.

- 1) ...es la **pasión** que se convierte así en la **actividad** de mi ser (Marx, 1938: 47, L. 21).
- 2) ...es la **pasión**, que aquí se convierte con ello en la **actividad** de mi ser (Marx, 1966: 89, L. 26).
- 3) ...es la **pasión** que aquí se convierte en la **actividad** de mi ser (Marx, 1990: 146, L. 11).
- 4) ...es la **pasión** que aquí se convierte con ello en la **actividad** de mi ser (Marx, 1968: 125, L. 1).
- 5) ...es la **pasión** que, con ello se convierte aquí en la **actividad** de mi ser (Marx, 1989: 154, L. 1).
- 6) ...es la **pasión** que aquí se convierte con ello en la **actividad** de mi ser (Marx, 1982: 624, L. 47).

XXVI.

- 1) Pero como para el hombre socialista **toda la pretendida historia del mundo** no es más que la producción del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1938: 50, L. 5).
- 2) Pero como para el hombre socialista **toda la llamada historia universal** no es más que la generación del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1966: 90, L. 31).
- 3) Pero como, para el hombre socialista, **el total de lo que se llama historia** del mundo no es más que la creación del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1990: 147, L. 37).
- 4) Pero como para el hombre socialista **toda la llamada historia universal** no es más que la generación del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1968: 126, L. 28).
- 5) Sin embargo, como para el hombre socialista **toda la llamada historia universal** no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1989: 155, L. 21).
- 6) Pero, como para el hombre socialista **toda la llamada historia universal** no es más que la creación del hombre por el trabajo humano... (Marx, 1982: 626, L. 6).

XXVII.

- 1) **Feuerbach** es el único que se encuentra en una relación **seria** y **crítica** con la dialéctica de Hegel y que ha hecho en este orden de ideas verdaderos descubrimientos... (Marx, 1938: 54, L. 7).
- 2) Feuerbach es el único que mantiene una actitud seria, una actitud crítica, ante la dialéctica hegeliana y que ha hecho verdaderos descubrimientos en este terreno... (Marx, 1966: 109, L. 36).
- 3) Feuerbach es la única persona que tiene una relación **seria** y **crítica**, con la dialéctica de Hegel, el único que ha hecho verdaderos descubrimientos en este campo... (Marx, 1990: 177-178, L. 41).
- 4) (Marx, 1968). No aparece.⁵
- 5) Feuerbach es el único que tiene respecto de la dialéctica hegeliana una actitud **seria**, **crítica**, y el único que ha hecho verdaderos descubrimientos en este terreno (Marx, 1989: 184, L. 3).
- 6) **Feuerbach** es el único que mantiene una actitud **seria**, una actitud **crítica** ante la dialéctica hegeliana y que logra hacer verdaderos descubrimientos en este terreno... (Marx, 1982: 646, L. 23).

XXVIII.

- 1) Hegel parte de la alienación... (Marx, 1938: 55, L. 8).
- 2) Hegel parte de la enajenación... (Marx, 1966: 110, L. 9).
- 3) Hegel parte de la enajenación de la sustancia... (Marx, 1990: 178, L. 25).
- 4) (Marx, 1968). No aparece.
- 5) Hegel parte de la enajenación... (Marx, 1989: 184, L. 27).
- 6) Hegel parte de la enajenación...“(Marx, 1982: 646, L. 43).

XXIX.

- 1) ...el espíritu del mundo, alienado y concibiéndose de manera abstracta (Marx, 1938: 59, L. 2).
- 2) ...el espíritu del mundo que se piensa dentro de su autoenajenación, es decir, el espíritu abstracto... (Marx, 1966: 111, L. 30).

⁵ En este cotejo son examinadas tres traducciones de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, realizadas por Wenceslao Roces y publicadas en México. Sin embargo éstas no son exactamente iguales, por eso hay pasajes que no figuran en alguna traducción, es el caso de la publicada en 1968. En lo sucesivo estas ausencias serán señaladas del modo siguiente: “no aparece”.

- 3) ...el espíritu enajenado del mundo, que piensa dentro de los límites de su autoenajenación, es decir, que se concibe de manera abstracta (Marx, 1990: 180, L. 25).
- 4) (Marx, 1968). No aparece.
- 5) ...el enajenado espíritu del mundo que piensa dentro de su autoenajenación, es decir, que se capta a sí mismo en forma abstracta (Marx, 1989: 187, L. 2).
- 6) ...el Espíritu del mundo que se piensa dentro de su autoenajenación, es decir, el espíritu abstracto... (Marx, 1982: 648, L. 21).

XXX.

- 1) ...como seres alienados, al ser **humano**... (Marx, 1938: 60, L. 1).
- 2) ...como una esencia enajenada del arte **humano**... (Marx, 1966: 112, L. 16).
- 3) ...como entes enajenados del ser humano... (Marx, 1990: 181, L. 10).
- 4) (Marx, 1968). No aparece.
- 5) ...como esencias enajenadas para el ser **humano**... (Marx, 1989: 187, L. 27).
- 6) ...como esencia enajenada de la esencia **humana**... (Marx, 1982: 648-649, L. 42).

XXXI.

- 1) ¿A qué están alienados estos objetos, ante quién se presentan con la presunción de realidad? He aquí precisamente el pensamiento abstracto. El **filósofo** se toma a sí mismo —por consiguiente, una forma abstracta del hombre alienado— como norma del mundo alienado. —Toda la **historia de la exteriorización** y toda la **revocación** de esta exteriorización no es, pues, más que la **historia de la producción** (Marx, 1938: 60, L. 6).
- 2) De dónde se enajenan estos pensamientos y a quién se enfrentan con la pretensión que arrogan de la realidad: en eso consiste, cabalmente, el pensamiento abstracto. El **filósofo se aplica** —siendo también, a su vez, una forma abstracta del hombre enajenado— como la **pauta** del mundo enajenado. Toda la **historia de la exteriorización** y toda la **revocación** de ésta no es, por tanto, otra cosa que la **historia de la producción** (Marx, 1966: 112, L. 20).
- 3) Es precisamente el pensamiento abstracto, del cual se han enajenado estos objetos y al que confrontan con su pretendida realidad. El **filó-**

sofo, él mismo una forma abstracta del hombre enajenado, se considera la **medida** del mundo enajenado. Toda la **historia de la enajenación** y de la **revocación** de esta enajenación es, por tanto, sólo la **historia de la producción...** (Marx, 1990: 181, L. 15).

- 4) (Marx, 1968). No aparece.
- 5) Es justamente del pensamiento abstracto de donde estos objetos están extrañados y es justamente al pensamiento abstracto al que se enfrentan con su pretensión de realidad. El **filósofo** (una forma abstracta, pues, del hombre enajenado) se erige en **medida** del mundo enajenado. Toda la **historia de la enajenación** y toda la **revocación** de la enajenación no es así sino la **historia de la producción** (Marx, 1989: 187, L. 27).
- 6) De dónde se enajenan esos pensamientos y a qué se enfrentan con la pretensión de realidad que se arrogan: en eso consiste, cabalmente, el pensamiento abstracto. El **filósofo** —que es también, ahora, una forma abstracta del hombre enajenado— **se establece** como la **pauta** del mundo enajenado. Toda la **historia de la alienación** y toda la **revocación** de ésta es, por consiguiente, simplemente la **historia de la producción...** (Marx, 1982: 649, L. 4).

XXXII.

- 1) ...su necesidad crece tanto como crece el **poder** del dinero (Marx, 1938: 61, L. 61).
- 2) ...sus necesidades crecen a medida que aumenta el **poder** del dinero (Marx, 1966: 91, L. 24).
- 3) ...su necesidad crece con el **poder** creciente del dinero (Marx, 1990: 149, L. 24).
- 4) ...sus necesidades crecen a medida que aumenta el **poder** del dinero (Marx, 1968: 131, L. 22).
- 5) ...su menesterosidad crece cuando el **poder** del dinero aumenta (Marx, 1989: 157, L. 1).
- 6) ...sus necesidades aumentan a medida que aumenta el **poder** del dinero (Marx, 1982: 627, L. 6).

XXXIII.

- 1) ...(todo producto es un cebo por el cual se quiere atraer el ser de otro, su dinero... (Marx, 1938: 62, L. 14).
- 2) ...(todo producto es un cebo con el que quien lo posee trata de seducir a la esencia del otro, a su dinero... (Marx, 1966: 91, L. 40).

- 3) ... (todo producto es un cebo, mediante el cual el individuo trata de atraer la esencia de la otra persona, su dinero (Marx, 1990: 150, L. 9).
- 4) ... (todo producto es un cebo con el que quien lo posee trata de seducir a la esencia del otro, a su dinero... (Marx, 1968: 132, L. 13).
- 5) ... (Cada producto es un reclamo con el que se quiere ganar el ser de los otros, su dinero... (Marx, 1989: 157, L. 20).
- 6) ... (todo producto es un cebo con el que se trata de captar la esencia del otro, su dinero... (Marx, 1982: 627, L. 22).

XXXIV.

- 1) ... provoca del otro lado el embrutecimiento bestial, una total y grosera simplicidad abstracta de la necesidad... (Marx, 1938: 62, L. 21).
- 2) ... y, de otra, el bestial salvajismo, la total, tosca y abstracta sencillez de la necesidad... (Marx, 1966: 92, L. 9).
- 3) ... como contraparte un salvajismo bestial, una simplificación completa, primitiva y abstracta de las necesidades... (Marx, 1990: 150, L. 30).
- 4) ... y, de otra, el bestial salvajismo, la total, tosca y abstracta sencillez de la necesidad... (Marx, 1968: 132, L. 33).
- 5) ... mientras produce bestial salvajismo, plena, brutal y abstracta simplicidad de las necesidades... (Marx, 1989: 157, L. 38).
- 6) ... de otro lado, un salvajismo bestial y una simplificación tosca, abstracta y total de las necesidades... (Marx, 1982: 627, L. 38).

XXXV.

- 1) Hasta la necesidad del aire puro cesa de ser para el obrero una necesidad... (Marx, 1938: 62, L. 25).
- 2) Hasta la necesidad de respirar el aire libre deja de ser una necesidad para el obrero... (Marx, 1966: 92, L. 12).
- 3) Para el trabajador, inclusive la necesidad de aire fresco deja de ser una necesidad (Marx, 1990: 150, L. 34).
- 4) Hasta la necesidad de respirar el aire libre deja de ser una necesidad para el obrero... (Marx, 1968: 132, L. 36).
- 5) Incluso la necesidad del aire libre deja de ser en el obrero una necesidad... (Marx, 1989: 158, L. 2).
- 6) La misma necesidad de aire deja de ser una necesidad para el obrero... (Marx, 1982: 627, L. 40).

XXXVI.

- 1) ...el desagüe (entiéndase literalmente) de la civilización, se convierte en su **elemento** (Marx, 1938: 63, L. 12).
- 2) ...el **vertedero** (palabra que debe tomarse al pie de la letra) de la civilización, se convierte para él en **elemento de vida** (Marx, 1966: 92, L. 22).
- 3) ...por las alcantarillas de la civilización (literalmente) se convierte en el **elemento en donde vive el hombre** (Marx, 1990: 151, L. 7).
- 4) ...el vertedero (palabra que debe tomarse al pie de la letra) de la civilización, se convierte para él en **elemento de vida** (Marx, 1968: 133, L. 8).
- 5) ...la cloaca de la civilización (esto hay que entenderlo literalmente) se convierte para él en un **elemento vital** (Marx, 1989: 158, L. 14).
- 6) ...el estercolero (tomando esta palabra al pie de la letra) de la civilización, se convierte para él en **elemento de vida** (Marx, 1982: 628, L. 4).

XXXVII.

- 1) No es suficiente con que el hombre no tenga ya necesidades humanas... (Marx, 1938: 63, L. 22).
- 2) No es ya sólo que el hombre no tenga necesidades humanas... (Marx, 1966: 92, L. 30).
- 3) No basta con que el hombre pierda sus necesidades humanas... (Marx, 1990: 151, L. 17).
- 4) ...No es ya sólo que el hombre no tenga necesidades humanas... (Marx, 1968: 133, L. 19).
- 5) No sólo no tiene el hombre ninguna necesidad humana... (Marx, 1989: 158, L. 24).
- 6) El hombre no sólo no tiene ya necesidades humanas... (Marx, 1982: 628, L. 4).

XXXVIII.

- 1) La Economía Política, esta ciencia de la riqueza, es pues, al mismo tiempo la ciencia del renunciamiento... (Marx, 1938: 65, L. 2).
- 2) La economía política, la ciencia de la **riqueza**, es, por tanto, a la par con ello, la ciencia de la abstinencia... (Marx, 1966: 93, L. 10).
- 3) La economía política, la ciencia de la **riqueza**, es por tanto, la ciencia de la renuncia... (Marx, 1990: 152, L. 16).
- 4) La Economía política, la ciencia de la riqueza, es, por tanto, a la par con ello, la ciencia de la abstinencia... (Marx, 1968: 134, L. 15).

- 5) La Economía Política, esa ciencia de la **riqueza**, es así también al mismo tiempo la ciencia de la renuncia... (Marx, 1989: 159, L. 19).
- 6) La economía política, es la ciencia de la **riqueza** es, por tanto, a la par con ello, la ciencia de la abstinencia... (Marx, 1982: 628, L. 40).

XXXIX.

- 1) Mientras menos comas, bebas, compres libros, vayas al teatro, al baile, a la cantina, menos pienses, ames, cantes, obres, sientas, etc., tanto más **ahorrarás**, tanto **más grande** se hará tu tesoro garantizado de las polillas y de los ladrones, tu **capital** (Marx, 1938: 65, L. 18).
- 2) Cuanto menos comas y bebas, cuantos menos libros leas, menos vayas al teatro, al baile y a la taberna, menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes, hagas versos,* etc., más **ahorrarás**, **mayor** será tu tesoro, que no comerán la polilla ni el polvo, mayor será tu **capital** (Marx, 1966: 93, L. 23).

*Palabra difícilmente legible, en el original. (N. del E.)

- 3) Cuanto menos comas, bebas, compres libros, acudas al teatro, a los bailes o al café y cuanto menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes, practiques la esgrima, etc., más podrás ahorrar y **mayor** será tu tesoro que ni la polilla ni la herrumbre deteriorarán: tu **capital** (Marx, 1990: 152, L. 32).
- 4) Cuanto menos comas y bebas, cuantos menos libros leas, menos vayas al teatro, al baile y a la taberna, menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes, hagas versos,* etc., más **ahorrarás** mayor será tu tesoro que no comerán la polilla ni el polvo, mayor será tu **capital** (Marx, 1968: 134, L. 31).

*Palabra difícilmente legible, en el original. (N. del ed.)

- 5) Cuanto menos comas y bebas, cuantos menos licores compres, cuanto menos vayas al teatro, al baile, a la taberna, cuanto menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes, esgrimas, etc., tanto más **ahorrarás**, tanto **mayor** se hace tu tesoro al que ni polillas ni herrumbre devoran, tu **capital** (Marx, 1989: 159, L. 34).
- 6) Cuanto menos comas y bebas, cuantos menos libros leas, menos vayas al baile, al teatro y a la taberna, menos pienses, ames, teorices, pintes, pesques,* etc., más **ahorrarás**, mayor será tu tesoro, que no devorarán ni el polvo ni la polilla, **mayor** será tu **capital** (Marx, 1982: 629, L. 7).

*Palabra difícilmente legible, en el original. (N. del ed.)

XL.

- 1) ...como un ser **deshumanizado** tanto física como moralmente. —La inmoralidad, la deformación, el iliotismo (sic) de los obreros y del capitalista.— (Marx, 1938: 133, L. 8).
- 2) ...como un ser **deshumanizado** tanto **espiritual** cuanto físicamente. Inmoralidad, aborto, embrutecimiento del obrero y el capitalista (Marx, 1966: 73, L. 30).
- 3) ...como un ser **mental y físicamente deshumanizado**. Inmoralidad, frustración, esclavitud de trabajadores y capitalistas (Marx, 1990: 120, L. 26).
- 4) ...como un ser **deshumanizado** tanto **espiritual** cuanto físicamente. Inmoralidad, aborto, embrutecimiento del obrero y el capitalista (Marx, 1968: 92, L. 31).
- 5) ...como un ser **deshumanizado** tanto física como **espiritualmente**. Inmoralidad, deformación de trabajadores y capitalistas (Marx, 1989: 125, L. 4).
- 6) ...como un ser **deshumanizado** así en lo físico cuanto en lo **espiritual**: inmoralidad, abortos, idiotismo de obreros y capitalistas (Marx, 1982: 607, L. 11).

XLI.

- 1) Pretende ser él quien ha procurado al mundo la completa libertad política, soltado las cadenas de la sociedad civil, ligado a los continentes entre sí, creado el comercio enemigo de los hombres, la moral pura, la cultura agradable; pretende haber dado al pueblo, en lugar de sus groseras necesidades morales los medios de satisfacerse, mientras el propietario agrario —ese inactivo, ignorante usurero en trigo... (Marx, 1938: 139, L. 19).
- 2) Se nos dice que el capital ha aportado al pueblo la libertad política, ha roto las trabas de la sociedad burguesa, ha unido entre sí a los mundos, ha creado el comercio amigo del hombre, la moral pura, la amable cultura; que suministrado al pueblo, en vez de sus necesidades primitivas, otras civilizadas y los medios para satisfacerlas, mientras que el propietario de la tierra —este ocioso acaparador de trigo... (Marx, 1966: 76, L. 14).
- 3) Ella (la propiedad mueble) pretende haber ganado la libertad política para el pueblo, haber roto las cadenas que lo ataban a la sociedad civil, haber vinculado entre sí a mundos distintos, haber establecido

el comercio que fomenta la amistad entre los pueblos. Haber creado una moral pura y una cultura agradable. Ha dado al pueblo, en lugar de sus vulgares deseos, necesidades civilizadas y los medios para satisfacerlas. Pero el terrateniente —ese ocioso especulador de granos... (Marx, 1990: 124-125, L. 24).

- 4) Se nos dice que el capital ha aportado al pueblo la libertad política, ha roto las trabas de la sociedad burguesa, que se ha unido entre sí a los mundos, ha creado el comercio amigo del hombre, la moral pura, la amable cultura; que ha suministrado al pueblo, en vez de sus necesidades primitivas, otras civilizaciones y los medios para satisfacerlas, mientras que el propietario de la tierra —este ocioso acaparador de trigo... (Marx, 1968: 96-97, L. 28).
- 5) La propiedad mobiliaria habría dado al pueblo la libertad política, desatado las trabas de la sociedad, unido entre sí los mundos, establecido el humanitario comercio, la moral pura, la amable cultura; en lugar de sus necesidades primarias habría dado al pueblo necesidades civilizadas y los medios de satisfacerlas, en tanto que el terrateniente (ese ocioso y molesto acaparador de trigo)... (Marx, 1989: 129, L. 6).
- 6) Se dice que el capital ha dado al pueblo la libertad política, ha roto las trabas de la libertad burguesa, ha unido entre sí a los mundos, ha creado el comercio, amigo de los hombres, la pura moral y la amable cultura; que ha unido al pueblo, en vez de sus necesidades primitivas, otras civilizadas y los medios para satisfacerlas, mientras que el terrateniente —este ocioso acaparador de trigo... (Marx, 1982: 610, L. 5).

La lectura de esta comparación advierte la semejanza entre las diferentes versiones, de tal manera que resulta aceptable la calidad de la traducción de la mayoría de los pasajes empleados por Revueltas, correspondientes a la edición precursora. Ciertamente hay variaciones, aún entre las efectuadas por Rocés. En otros casos también se encuentran modificaciones, pero ni unas ni otras cambian el sentido del texto. Por eso puede afirmarse, sin olvidar las deficiencias de la edición de 1938, que Revueltas pudo comprender el sentido de la crítica de Marx al capitalismo y el desarrollo de la filosofía de la enajenación. La utilidad de esta traducción se pone de manifiesto cuando encontramos que aún en la década de los setentas, Revueltas la siguió usando, a pesar de que desde 1962 Rocés publicó su traducción, ciertamente más clara y ordenada que la de 1938.

4. Reflexión final. La “nacionalización” de una perspectiva teórica de raíz europea, como la teoría social de Marx y de modo más específico su filosofía de la enajenación, fue desarrollada por un polígrafo mexicano, quien deliberadamente la empleó para descifrar el mundo que no se negó a ver, que vivió y sufrió. Entonces, su experiencia teórica está mediada irremediablemente por intensa práctica política, intelectual y vital, misma que fue iluminada por su concepción filosófica, a la que a su vez enriqueció, ensanchando los conceptos originales al ser pensados en relación con otra realidad, la mexicana y la latinoamericana. Esta interconexión teoría-práctica fue posible por referirse a procesos históricos semejantes, no iguales. El primero ocurrió en Europa —países germanohablantes, Inglaterra y Francia, durante la primera mitad del siglo XIX—, el segundo aconteció en México: el proceso de industrialización y la aglomeración urbana inherente al desenvolvimiento fabril. Revueltas expresó su filiación marxista no sólo de modo declarativo, también empeñándose en ampliar las categorías propias de la filosofía de la enajenación. Vinculó su convicción filosófica con su acción política, comprometido prácticamente, como el joven filósofo alemán, en abolir la realidad enajenante.

Desafortunadamente, razonamientos falaces han llevado a pensar que, una vez desarticulada la experiencia del socialismo realmente existente, escaso sentido tiene ocuparse de la reflexión marxista, pues despide olor a “perro muerto”. No obstante, Immanuel Wallerstein expuso los conceptos que aún son útiles para interpretar, conocer y criticar el capitalismo realmente existente, así planteó las siguientes nociones: 1) lucha de clases; 2) polarización social; 3) ideología; 4) **enajenación**⁶ (Wallerstein, 1995: 23-25).

Además de las tesis desarrolladas por este historiador reconocido, una breve revisión bibliográfica revela cómo en los años recientes se mantiene la investigación y la difusión inspirada en la reflexión marxista. Tan sólo como ejemplo se anotan algunos textos relevantes, por ejemplo en el terreno de la ciencia política, las investigaciones de Hirsch y Aguilar Mora (Hirsch, 2000 y 2001; Aguilar Mora, 2000); en el ámbito de la historia latinoamericana la extensa investigación de Fornet-Betancourt (2001) y en el campo de la producción filosófica la reconocida obra de Negri (2001). Además pueden mencionarse discusiones académicas, específicamente

⁶ Énfasis, JFM.

marxistas, como las organizadas recientemente en la Universidad Autónoma Metropolitana (Arthur, 2002); sin omitir el multicitado libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder* (Holloway, 2002).

Considerando esta vigencia demostrable de modo práctico, es decir, a través de la producción intelectual, se puede evaluar desde la perspectiva de la historia de las ideas políticas y sociales el adelanto revueltiano, precursor de una tendencia hasta la fecha presente. En efecto, al recurrir a la concepción marxista como dispositivo hermenéutico, presentó nuevas propuestas para el análisis de la política mexicana y al mismo tiempo propuso una tendencia estética, fundada en el realismo, es decir, a partir de una realidad enajenada. Por eso, él mismo consideró a su literatura como una forma de conocimiento, de crítica y de probable redención, de ahí la denominación que acuñó para su estética: realismo dialéctico crítico humanista. Tal adelanto no habría sido posible sin el empeño de quienes tradujeron y editaron al filósofo de la enajenación en 1938, pues como se ha demostrado, no obstante las deficiencias de la traducción primera, ésta permitió el acceso a la realidad para interpretarla de un modo como no se había hecho anteriormente. Retomando la crítica sartreana expuesta en el epígrafe de este texto habría que reconocer que, en efecto, “los otros lo tomaban prestado”, pero no de modo gratuito, lo enriquecieron al experimentar con los conceptos, al traducirlos primero lingüísticamente, después históricamente a través de experimentos políticos e intelectuales, y así contribuyeron a la universalización del Extremo Occidente (Rouquié, 1999), es decir, América Latina.

Bibliografía

Aguilar Mora, M.

2000 *El escándalo del Estado*, Fontamara, México.

Arthur, J.

2002 *Capital and Labour*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México (mimeo).

Bottomore, T. B.

1990 “Nota del traductor inglés”, en Erich Fromm, *Marx y su concepto del hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 97-98.

Castro Quiteño, N.

2001 “Oponer al ahora y aquí de la vida, el ahora y aquí de la muerte”,

en A. Revueltas y P. Cheron, comps., *Conversaciones con José Revueltas*, Era, México, pp. 36-42.

Elster, J.

1992 *Una introducción a Karl Marx*, Siglo XXI, México.

Fornet-Betancourt, R.

2001 *Transformación del marxismo*, Plaza y Valdés/Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Hirsch, J.

2000 *Globalización, capital y Estado*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

2001 *El estado nacional de competencia*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

Holloway, J.

2002 *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Herramienta/Universidad Autónoma de Puebla, Buenos Aires.

Marx, C.

1938 *Economía Política y Filosofía. Relaciones de la Economía Política con el Estado, el Derecho, la Moral y la Vida Burguesa*, América, México, traducción de Alicia Gerstel Rühle y José Harari [de acuerdo con la edición alemana original de Landshut y J. P. Mayer (*Der Historische Materialismus*, A. Kroener, Verlag-Leipzig, 1932) y la versión francesa de J. Molitor (Alfred Costes, Editeur, París, 1937)].⁷

1966 "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844", en Wenceslao Roces, recopilador, *Carlos Marx-Federico Engels. Escritos Económicos Varios*, Grijalbo, México, pp. 25-125, traducción de Wenceslao Roces (2ª edición 12 de febrero). [1ª edición, 10 de Octubre, 1962, de la *Gesamtausgabe* (Edición de obras completas) de Marx-Engels, (MEGA), Berlín, 1932. Cotejada con la edición rusa C. Marx y F. Engels, *Is rannij proisviedenii* ("Algunos trabajos juveniles"), Moscú, 1956].

1968 *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Grijalbo (Colección 70), México, traducción de Wenceslao Roces (8-13 de septiembre). [Correspondiente al volumen antológico *Marx, Engels y el marxismo*, de Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2ª edición, Moscú, 1948].

⁷ En tanto que la bibliografía correspondiente a *Manuscritos...* es objeto específico de esta investigación, en beneficio de la ubicación de la problemática en cuestión, es necesario plantear las características de cada una de las ediciones.

- 1982 “Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844”, en Wenceslao Roces, compilador, *Carlos Marx/Federico Engels. Obras Fundamentales. Marx escritos de juventud*, tomo 1, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 557-668, traducción de Wenceslao Roces [de Marx-Engels Gesamtausgabe (MEGA), Secc. primera, vol. III, Berlín, 1932. Y de *Texte zu Methode und Praxis, II, (“Pariser Manuskripte 1844”)*, Hamburgo, 1970].
- 1989 *Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza, Madrid, traducción de Francisco Rubio Llorente (12ª reimpresión). [1ª edición 1968 de Marx-Engels Gesamtausgabe (MEGA), Berlín, 1932. *Die heilige Familie und andere Philosophische Schriften*, Dietz Verlag Berlín, 1953. *Kleine oekonomische Schriften*, Dietz Verlag, Berlín, 1955. *Texte zu Methode und Praxis, II, Pariser Manuskripte 1844*, Rowohlt's Klassiker, Munich, 1966].
- 1990 “Manuscritos económico-filosóficos de Karl Marx”, en Erich Fromm, *Marx y su concepto del Hombre*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios 166), México, pp. 95-201, traducción del inglés de Julieta Campos (12ª reimpresión). [Esta versión de los *Manuscritos económico-filosóficos* corresponde a la traducción del alemán al inglés de T. B. Bottomore, 1ª edición 1962, de la edición K. Marx, F. Engels, *Historisch-kritische Gesamtausgabe*, Marx-Engels, Verlag, Berlín, 1932].
- Negri, A.
2001 *Marx más allá de Marx*, Akal, Madrid.
- Pacheco, J. E.
1987 “Revueltas y el árbol de oro”, en A. Revueltas y P. Cheron, comps., *José Revueltas. Las evocaciones requeridas 1, Obras Completas 25*, Era, México, pp. 11-17.
- Poniatowska, E.
2001 “Vivir dignamente en la zozobra”, en A. Revueltas y P. Cheron, comps., *Conversaciones con José Revueltas*, Era, México, 140-149.
- Revueltas, José
1938 “Significación de la reciente huelga eléctrica”, en *Futuro*, núm. 34, pp. 41-43.
1980 *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza, Obras Completas 17*, Era, México.
1986 *Dialéctica de la conciencia, Obras Completas 20*, Era, México.
1987 *Los errores, Obras Completas 6*, Era, México.

- 1989 "El lenguaje de nadie", en *Dormir en tierra, Obras Completas* 9, Era, México, pp. 81-92.
- Rouquié, A.
1999 *América Latina: introducción al extremo occidente*, Siglo XXI, México.
- Rubio Llorente, F.
1989 "Introducción", en Karl Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza, México, pp. 7-43.
- Salazar Bondy, A.
1968 *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, Siglo XXI, México.
- Samsel, R. y K. Rodowska
2001 "Charla con José Revueltas", en A. Revueltas y P. Cheron, comps., *Conversaciones con José Revueltas*, Era, México, pp. 150-163.
- Sánchez Vázquez, A.
1982 *Filosofía y economía en el joven Marx*, Grijalbo, México.
- Tejera, M. J.
2001 "Literatura y dialéctica", en A. Revueltas y P. Cheron, comps., *Conversaciones con José Revueltas*, Era, México, pp. 43-53.
- Wallerstein, I.
1995 "El marxismo después de la caída del comunismo", en *La Jornada Semanal*, núm. 294, pp. 20-25.
- Zea, L.
1969 *La filosofía americana como filosofía sin más*, Siglo XXI, México.